

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO 2017 – 2018

La Bella y la Bestia

Un análisis crítico de los estereotipos de género en Disney

Beauty and the Beast

A review of gender stereotypes in Disney

Autor: Irene Villegas Mancebo

Directora: María Ángeles Gutiérrez Pérez

02 / 02 / 2018

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

ÍNDICE

1. Resumen / Abstract.....	2
2. Introducción.....	3
3. Marco teórico.....	5
3.1. Definición de conceptos.....	5
3.2. Disney y sus valores.....	10
3.3. ¿Cómo muestra Disney su ideología?.....	12
4. Objetivos.....	16
5. Decisiones metodológicas.....	17
6. Desarrollo del trabajo.....	18
6.1. Argumento	18
6.1.1. La Bella y la bestia (1991)	18
6.1.2. La Bella y la Bestia (2017)	19
6.1.3. Conclusión.....	19
6.2. Caracterización física y psicológica de los personajes.....	23
6.2.1. La Bella y la bestia (1991)	23
6.2.2. La Bella y la Bestia (2017)	28
6.2.3. Conclusión.....	33
7. Conclusiones	35
8. Referencias.....	37
9. Anexos.....	41

RESUMEN

En este Trabajo de Fin de Grado se ofrece al lector una descripción, comparativa y analítica, de las dos películas de Disney “La Bella y la Bestia”, una perteneciente al año 1991 y la otra, estrenada recientemente en 2017. Este análisis pretende resolver un interrogante: ¿Ha cambiado Disney sus valores y la representación de los mismos en estos veintiséis años?

El trabajo se centrará en analizar las actitudes y los valores sexistas que quedan representados en las películas de la factoría Disney y que llegan a millones de hogares, y por tanto, a millones de niños.

Estos contenidos tienen el mismo valor educacional para los más pequeños que el colegio o la familia. Es por ello que uno de los objetivos de este trabajo es concienciar para ser críticos, tanto los docentes como las familias, con los valores que llegan a los niños a través de las empresas de entretenimiento.

Palabras clave: Género, estereotipos, sexismo, Disney, infancia.

ABSTRACT

This Final Degree Project aims to offer a description, comparison and analysis of the two Disney films, "Beauty and the Beast", one of them is a 1991 film and the other has recently released in 2017. This comparative is intended to solve a question: Has Disney changed its values and the representation of them in the last twenty six years?

The work will focus also on analyzing the sexist attitudes and values that are represented in the films of the Disney factory, which reach millions of homes, and therefore, millions of children.

These contents have the same educational value for kids than the school or the family. For this reason, one of the objectives of this work is to raise people awareness about the values that reach children through entertainment companies

Key Words: Gender, stereotypes, sexism, Disney, childhood.

INTRODUCCIÓN y JUSTIFICACIÓN

La sociedad del mañana se encuentra en las aulas de hoy. Los niños de nuestra comunidad se convertirán en las personas que protagonicen el futuro. Por ello es sumamente importante que reciban una educación de calidad con unos valores que les ayuden a formarse como ciudadanos que contribuyan a construir sociedades más justas y democráticas.

Desde edades muy tempranas, los niños reciben mensajes de muy diversas fuentes, como la familia y la escuela, pero también a través de los medios de comunicación. Steinberg y Kincheloe (2000) desarrollan la idea de que, en la actualidad, las empresas comerciales también ejercen el papel de educadores. Por ello, dichos autores también afirman que es imprescindible que padres, docentes y ciudadanos analicen las maneras en las que los niños asimilan y van incorporando los valores e ideas de las grandes compañías de entretenimiento.

Es más, Giroux (2000) considera que las películas de Disney desempeñan un papel como nuevas “máquinas de enseñar” y como productoras de cultura, contribuyendo como la propia escuela o el entorno familiar a la construcción de valores e ideologías.

En este trabajo me centraré en analizar dos películas de la industria con más poder y visibilidad: Disney. Esta compañía es mundialmente conocida, y sus contenidos llegan a prácticamente todos los hogares del mundo.

Los personajes e historias de Disney reflejan en muchas ocasiones una sociedad sexista, donde reinan los estereotipos e ideas preconcebidas sobre hombres y mujeres, y donde la mujer suele tomar un papel secundario y dependiente del hombre.

Esto se ve con más claridad en sus películas de “princesas”, donde las protagonistas son mujeres, pero quienes tienen que salvarlas de sus problemas, siempre deben ser los hombres. Disney nos muestra protagonistas femeninas dulces, inocentes, guapas, delgadas, sumisas, con el único sueño de encontrar el amor de un hombre que dé sentido a su vida. Mientras que representa a los hombres como personas valientes, independientes, fuertes y con ambiciones.

Además, cuando aparece un personaje femenino distinto, potente y con iniciativa, se le vuelve a otorgar el papel de cuidadora, con un rol tradicional, dedicándose a esperar el amor, en vez de actuar. Este es el caso de la película que voy a analizar, “La Bella y la Bestia”.

Disney ha producido dos películas bajo este título e historia. La primera fue de animación y se estrenó en 1991, y la segunda fue un “live-action” (también llamado “imagen real”; se refiere a cintas en las que la imagen ha sido obtenida mediante la grabación de actores reales) que se estrenó en 2017.

Tras la documentación y posterior visualización de varias películas de princesas Disney, escogí analizar la historia de la Bella y la Bestia porque tiene un personaje principal, Bella, que es diferente a las que la precedieron. Muchos, incluso, la consideraron un icono feminista que supuso un cambio en Disney. Sin embargo, la historia sigue necesitando una mirada crítica, debido a que está repleta de valores sexistas y estereotipos de género.

Así que con el estreno de la nueva versión en 2017, surge una pregunta: ¿Han cambiado los valores que representa Disney en estos veintiséis años? El objetivo principal de este trabajo es resolver este interrogante mediante el análisis de las dos versiones de “La Bella y la Bestia”.

Antes de analizar las películas, he partido de la construcción de un marco teórico que nos acerque a los conceptos de género y a sus consecuencias, pero también a Disney, a su representación de valores y a cómo muestra la productora su ideología. Este marco teórico ha servido de apoyo durante el proceso de análisis.

Tras esto, he decidido llevar a cabo un examen detallado de los aspectos importantes de las películas: argumento y personajes. Todo ello mediante un método descriptivo analítico, mediante el cual primero se plasmarán y describirán los elementos ya mencionados, para más tarde analizarlos críticamente. Se realiza un estudio de cada parte de las dos películas por separado, y luego se comparan los resultados. Por último, llegaremos a la conclusión final, que dará respuesta a la pregunta planteada.

Steinberg y Kincheloe (2000) dicen que los docentes deben examinar todos los contextos que pueden ser educativos para los más pequeños. También responsabilizan a los ciudadanos ya que deberían ser críticos con los contenidos educativos que producen las empresas comerciales. Por ello, como educadora y ciudadana, realizo este trabajo, en un ejercicio de analizar críticamente a pequeña escala los mensajes a los que está expuesta la infancia en contextos no formales y cómo contribuyen a la construcción de un determinado tipo de ideología y valores.

MARCO TEÓRICO

1. Definición de conceptos

En este Trabajo de Fin de Grado he decidido abordar varios temas relacionados con el género, y varios conceptos derivados de él, como el sexismo o los estereotipos de género, siempre desde un punto de vista crítico. Para comenzar a analizar dichos temas, debemos empezar por la definición de los términos sexo y género.

No se debe confundir sexo con género. Según el Seminario Galego de Educación para a Paz (2006), el término **sexo** se refiere a lo natural o biológico. Es decir, como indica el GCGEMA “Son las características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos, que los definen como macho y hembra” (GCGEMA, 1996, p.1). El GCGEMA también nos aclara el término **género**, siendo este: “El conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas, económicas asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo” (GCGEMA, 1996, p.1).

De la idea de género surge otro concepto: la identidad de género. Como comenta Colás (2007), la identidad personal se construye a base de socializar y significa la ubicación propia y la de otros sujetos. Nuestra propia identidad de género puede o no coincidir con nuestro sexo. La identidad de género y la identidad personal están claramente unidas una a la otra, siendo realmente difícil o casi imposible diferenciarlas. Son dos procesos internos que tienen interrelación entre sí y que son dependientes el uno del otro. Los dos se van desarrollando a lo largo de nuestra vida, están en constante construcción y por ello cambian continuamente (Jayme, 1999).

Respecto a cómo comienzan a adquirirse, Herrera (2010) cree que las niñas lo hacen mediante un proceso de constante comparación de las actitudes de los niños y niñas que observan. Sin embargo, los niños adquieren esta identidad asegurándose de cuáles son los comportamientos que se consideran masculinos y comenzando a adaptarlos a su día a día rechazando aquellos que no lo son.

Todos estos términos, como nos indica Jayme (1999), influyen en nuestro crecimiento, en la imagen que tenemos de nosotros mismos y en la manera de construirnos. En el momento de nuestro nacimiento, se nos asigna un rol. Ya no somos solo seres humanos, sino que estamos clasificados bajo una etiqueta, la de hombre o mujer. Esto conlleva unas ciertas expectativas

que la sociedad establece sobre cómo deben ser y comportarse las personas según sean hombres o mujeres. Tomé y Rambla (2001) exponen que estas expectativas o concepciones no solo limitan a hombres y mujeres, sino que, además, subordinan a las mujeres frente a los hombres.

Miller defiende que la existencia de roles y estereotipos de género se encuentran arraigados en prácticamente todas las culturas del mundo. En sus palabras, considera que “la generación de estereotipos está asociada de manera inseparable a una matriz social” (Miller, 1982, p.82). Él plantea que los estereotipos surgen de las distintas sociedades y las personas los aprenden al relacionarse entre sí. También Miller opina que los estereotipos son una imagen de la sociedad a la que pertenecen, y que existe un interés por preservarlos en el tiempo, ya que benefician a ciertos colectivos.

Siguiendo esta línea, González dice que los estereotipos son “aquellas creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social [...] y sobre las que hay un acuerdo básico” (González, 1999, p.79).

Estas “creencias” se transmiten a todos los miembros de una sociedad de maneras diversas. Pero ¿son todos estos estereotipos o creencias negativos? Según Quin y McMahon (1997), los estereotipos pueden ser positivos o negativos. Los que se consideran negativos casi siempre se encuentran relacionados con colectivos que no tienen poder en la sociedad en la que viven. Por ejemplo, las mujeres. Hoy en día vamos acercándonos muy poco a poco a una sociedad más igual y justa. Sin embargo, hace algunos años las mujeres no tenían ningún tipo de poder ni influencia en la sociedad, y su figura se encontraba repleta de estereotipos que no las beneficiaban.

Son muchos los autores que ponen de manifiesto que los estereotipos tienen una tendencia a persistir en el tiempo. De acuerdo con González (1999) los estereotipos que poseemos hacen que tengamos unas ciertas expectativas frente a gente que no conocemos. En sus palabras “Aunque no sepamos nada de un individuo, si le reconocemos como integrante de un grupo, le aplicamos entonces el conocimiento previo del que disponemos sobre dicho grupo” (González, 1999, p.81).

Esta, precisamente, es una de sus funciones. El autor Tajfel (1984) afirma que los estereotipos tienen la función de ayudarnos, haciéndonos la vida más fácil al darnos datos que de otra manera desconoceríamos.

Existen estereotipos para prácticamente cualquier colectivo: extranjeros, mujeres, homosexuales, personas de avanzada edad, etc. Uno de los estereotipos que más se repite en la historia y que hoy en día nos sigue afectando es el del sexo.

Freixas nos indica cuales son los diferentes estereotipos relacionados con el sexo, algunos de ellos son:

“La atribución al sexo femenino de una predisposición natural y especial para el amor, la idea de que nuestra identidad como mujeres completas se produce a partir del momento en que pertenecemos a alguien (del sexo masculino), la maternidad como imperativo de identidad, las mujeres como cuerpos y como objetos sexuales y de deseo, la belleza como esclavitud y tortura” (Freixas, 2001, p.27-28).

Freixas también nos habla sobre cómo afectan estos estereotipos a las mujeres:

“Sobre las mujeres se ejerce una opresión y un control que se centra en el cuerpo y en la sexualidad. La identidad de las mujeres se apoya en la premisa de la belleza, de modo que estamos siempre expuestas a la aprobación ajena, y por lo tanto, vulnerables en nuestra identidad y autoestima. Las mujeres deben ser bellas y los hombres deben aspirar a poseer mujeres bellas. [...] Su vida transcurre sintiendo odio hacia sí mismas, llenas de obsesiones físicas, terror a envejecer” (Freixas, 2001, p.25).

Aunque estos estereotipos no son iguales en todas las sociedades del mundo. Herrera (2010) nos cuenta cómo la antropóloga Margaret Mead investigó tres culturas diferentes de Nueva Guinea (los arapesh, los mundugumor y los tchambuli) y qué fue lo que halló tras su investigación. A modo de resumen, su conclusión fue que no es la biología la que determina las identidades de género, sino que es la sociedad la encargada de ello. En dos de estas culturas, los hombres y las mujeres gozaban de una situación de igualdad. Sin embargo, entre los tchambuli, la mujer tenía la posición dominante. Las mujeres gobernaban y mientras los hombres invertían sus horas principalmente en el arte. También resulta curioso destacar que la actitud de las mujeres de esta tribu hacia los hombres nunca era de superioridad, solo de amabilidad, tolerancia y respeto

Como estos casos demuestran, los estereotipos y la superioridad del hombre no son ideas naturales del ser humano, sino que son ideas que la sociedad nos va transmitiendo y que van arraigando poco a poco en todos nosotros.

Además, como dice González (1999), existen unas consecuencias tanto psicológicas como sociales que derivan de estos estereotipos perjudiciales, tanto para la mujer como para el hombre. Nos condicionan y nos hacen sentir inadaptados cuando nuestra actitud no los refleja.

Son una parte importante de nuestro día a día y siguen estando presentes en actividades y productos destinados a todo tipo de públicos, como pueden ser las películas, los anuncios de televisión, o incluso los libros de texto escolares.

También se debe entender que la desaparición de los estereotipos no se puede plantear como un hecho inmediato. Como exponen Tomé y Ramblas (2001), su arraigo es extraordinariamente profundo en nuestra cultura. Sin embargo, puede plantearse un cambio, un proceso en el que vaya desapareciendo poco a poco la rigidez de esta clasificación tan tradicional, y avancemos hacia una sociedad más igualitaria.

Los estereotipos, como he comentado anteriormente, tienen unas consecuencias. Están estrechamente relacionados con el término “sexismo”. El sexismo, bajo la mirada de Krieger:

“Implica relaciones de género inequitativas y se refiere a las prácticas institucionales e interpersonales según las cuales los miembros del grupo de género dominante (generalmente los hombres) acumulan privilegios mediante la subordinación de otros grupos de género (por lo común, las mujeres) y justifican esas prácticas mediante ideologías de superioridad, diferencias o desviaciones innatas” (Krieger, 2001, p.693)

Atendiendo a otros autores, Sau define el sexismo como: “Conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino.” (Sau, 2000, p.257). Sau (2000) concluye diciendo que el sexismo abarca todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas.

El sexismo presente en nuestra sociedad genera inevitables consecuencias y actitudes como el machismo y la misoginia. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española el machismo es: “Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres”. Limone completa la definición del concepto añadiendo que:

“El machismo, que entiendo como un (conjunto de) comportamiento(s) en que las actitudes, acciones y discursos son congruentes con un sistema social en que hombres y mujeres forman dos grupos desiguales [...] ambos están jerárquicamente organizados de tal manera que los hombres son quienes detentan el poder y las mujeres son subordinadas.

[...] En resumen, el machismo es un conjunto de comportamientos coherentes con el sistema patriarcal y que constituye su micro nivel” (Limone, 2005, p.1)

No obstante, es desgraciadamente mucho más que eso. Es un comportamiento y una ideología que llega a costarle la vida a muchas mujeres en todo el mundo cada año.

En este sentido, conviene señalar que el pensamiento machista no está presente únicamente en los hombres, sino que las mujeres también pueden mostrar actitudes machistas, porque es un pensamiento que impregna toda la sociedad de forma estructural.

Como sociedad, debemos eliminar este tipo de actitudes y creencias y avanzar hacia un futuro en el que reine la igualdad. Uno de los movimientos más importantes que lucha por esta causa es el feminismo. El concepto de feminismo se define como “el compromiso a favor de la igualdad política, social y económica entre mujeres y hombres” (Red de información sobre la Educación en la Comunidad Europea, 2011).

Mucha gente puede confundir la intención del feminismo debido a su nombre, sin embargo, este movimiento no pretende que el género femenino sustituya al masculino en su posición de poder, sino que, como nos dice Sau (2000), busca la igualdad en todo momento. Aunque para llegar a un estado de igualdad, Amorós (1991) indica que el feminismo debe adoptar una postura crítica hacia el mundo masculino y los derivados del sexismo/machismo.

Durante diferentes momentos de la historia, han existido grandes mujeres que representaban el ideal de feminismo, tales como: Emmeline Pankhurst, Simone de Beauvoir o Mary Wollstonecraft. Este movimiento comenzó a hacerse notar en los siglos XIX y XX. Durante este tiempo, se centró en conseguir el acceso de las mujeres a espacios “propios de hombres”: políticos, económicos, sociales... Una de las luchas más conocidas del feminismo de esa época es la del derecho al voto, también la exigencia del derecho a la educación tanto en la escuela como en niveles superiores.

Para finalizar, Montero indica que:

“El feminismo es también un pensamiento crítico. Sus objetivos de transformación obligan a actuar en el terreno de las ideas a fin de subvertir arraigados códigos culturales, normas y valores, así como el sistema simbólico de interpretación y representación que hace aparecer normales comportamientos y actitudes sexistas, que privilegian lo masculino y las relaciones de poder patriarcal” (Montero, 2006, p.171)

Todos los conceptos analizados anteriormente (el sexo, el género, el sexismo...) afectan profundamente a la construcción de la identidad personal de los individuos. Como educadores debemos ser conscientes de la influencia que el mundo Disney, entre otros, ejerce en nuestros alumnos. Si queremos conseguir una sociedad de igualdad y más justa para todos debemos ofrecer herramientas que favorezcan el pensamiento crítico y la capacidad de análisis y contrarresten el poderoso papel de las multinacionales transmitiendo ideas conservadoras, clasistas, sexistas, edadistas y racistas (Torres, 2011).

2. Disney y sus valores

Desde edades muy tempranas, los niños en su proceso de socialización reciben continuamente estímulos impregnados de estereotipos de género, sexismo o trato desigual hacia las personas. Los aprenderán en sus familias, en las películas, publicidad, libros, juegos e incluso en los colegios. Por eso, es necesario analizar de manera crítica los materiales y contenidos que pueden influir en los más pequeños. Una de las compañías que más influencia tiene en la sociedad moderna es la mundialmente conocida *The Walt Disney Company* o, simplemente, *Disney*.

Walt Disney, cofundador de la compañía, dijo en una ocasión: “Me encantaría participar en la construcción de la escuela del futuro... Esta podría ser una experiencia piloto para la era de la enseñanza -que extendería a todo el país y al resto del mundo-”. (Giroux, 2001). Este deseo se le habría concedido en cierta forma, ya que sus películas y todos sus contenidos llegan a prácticamente todos los niños del mundo, e influyen en su educación y en la construcción de su identidad personal.

Giroux comenta su primera impresión respecto a las películas Disney:

“Estimulan la imaginación y la fantasía, reproducen un aura de inocencia y sana aventura, y en general, son "buenas" para los niños. En otras palabras, tales filmes aparecían como vehículos para la diversión, una reputada y buscada fuente para la diversión y entretenimiento de los chicos. Sin embargo, en un corto período de tiempo, se hizo claro para mí que la relevancia de tales películas excedía las fronteras del entretenimiento” (Giroux, 2002, p.24).

Giroux nos dice de los contenidos Disney: “Inspiraban al menos más autoridad cultural y legitimidad para enseñar roles específicos, valores, e ideales que otros sitios más tradicionales de aprendizaje como las escuelas públicas, las instituciones religiosas, y la familia” (Giroux, 2002, p.24). Y añade que Disney no produce únicamente entretenimiento inocente, ya que no puede permanecer ajeno a las realidades del poder, la política y la ideología (Giroux, 2001).

Sin embargo, también Giroux (2000) defiende que la gran mayoría del público adulto que está en contacto con los contenidos Disney niega la existencia de una relación entre la compañía y la política e ideología. Aunque siempre existe una minoría más crítica.

Como he indicado anteriormente, los estereotipos, roles de género y ejemplos de sexismo presentes en estas películas, llegan a los hogares de prácticamente todos los niños del mundo. Comienzan su visualización a edades muy tempranas, y las películas inculcan en los niños ideas acerca de los hombres y las mujeres y sobre el comportamiento social claramente sexistas y que, sin embargo, pueden percibir como algo natural y normal.

No por esto debemos ver a Disney como una compañía que engaña a los niños y les inyecta valores negativos disfrazados, pero tampoco debemos creer que sus películas son una mera fuente de entretenimiento. Giroux aclara: “Al moldear las identidades individuales y controlar los campos de significado social por medio de los cuales los niños se mueven en el mundo, desempeña un papel demasiado complejo para reducirlo a cualquiera de las dos posiciones” (Giroux, 2000, p.69).

Pero ¿cuál es la ideología que Disney transmite? En palabras de Giroux:

“Para los niños, los mensajes ofrecidos en las películas de dibujos animados de Disney indican que problemas sociales como la historia del racismo, el genocidio de los nativos norteamericanos, el sexismo predominante y la crisis de la vida pública democrática simplemente están dispuestos por las leyes de la naturaleza. Con toda evidencia, ésta es una peligrosa lección de impotencia y una visión muy conservadora del orden social y las relaciones sociales del mundo contemporáneo” (Giroux, 2000, p.75)

Otro de los valores o conceptos introducidos por Disney es su particular imagen del “amor romántico”. Como se deduce de las palabras de Herrera (2010), el amor romántico posee dos dimensiones. Por un lado, se sustenta en las relaciones afectivas que existen entre las personas, y por otro lado se sustenta en la cultura.

Siguiendo bajo la visión de Herrera (2010), a lo largo del tiempo, se ha ido dictaminando cómo debe ser el amor. El amor se ha vendido como algo ideal, monógamo, heterosexual, adulto y con el fin de tener hijos. Todo lo que se desvía de estas directrices es considerado “anormal”. Muchos factores sociales y económicos han contribuido a la divulgación de esta idea de amor romántico, normas culturales, la Iglesia, los estereotipos de género, los medios de comunicación... Los estereotipos de género han contribuido a la construcción del amor romántico con la idea de que esto es lo máximo a lo que debe aspirar una mujer. Los medios de comunicación colaboran expandiendo la idea y uno de estos medios es Disney. En prácticamente todas sus películas de princesas, la mujer protagonista acaba consiguiendo el amor de un hombre como recompensa final a todo su sufrimiento.

Tras la visualización de varias películas Disney, vemos que el amor es, al final, la única vía para la felicidad de la protagonista. Pero no es un amor que surge tras la amistad. Generalmente es un amor a primera vista, un amor perfecto. La protagonista solo tiene que esperar a que aparezca su media naranja, la salve y la haga feliz para siempre.

3. ¿Cómo muestra Disney su ideología?

A continuación, mostraré varios ejemplos de cómo la ideología de Disney se representa en sus películas.

Al contrario de lo que mucha gente piensa, Disney no siempre ha producido contenido para niños. Según Digón (2006), al principio las historietas protagonizadas por Mickey Mouse buscaban hacer reír a un público adulto mediante personajes rebeldes que no se comportaban de una manera socialmente aceptable.

En los años 20, el ratón más famoso del mundo era un personaje lleno de descaro y estereotipos. Como dice Digón: “Representaba a un individuo de clase media-baja y probablemente raza negra, ya que, por ejemplo, adoraba la música jazz que en aquellos años estaba mal vista por la sociedad blanca” (Digón, 2006, p.164). Sin embargo, la ideología de Walt Disney va cambiando con los años, y con ella, sus personajes. Se van representado y transmitiendo otro tipo de valores, cada vez más conservadores.

Tras el aclamado estreno en 1937 de la primera película de Disney, *Blancanieves*, el conjunto de valores representados en estas cintas no ha cambiado mucho a lo largo de los años. Por ejemplo, Digón (2006) nos indica que la imagen de la mujer que recibimos es la de sumisa

y obediente. Se guía por sus sentimientos y emociones, su máxima aspiración es el amor y el matrimonio, y sus tareas y ocupaciones se desarrollan en el hogar. Lipovetsky señala: “Una representación de la feminidad cuya esencia consiste en entregarse, en existir para el otro, en dedicar su vida a la felicidad del hombre” (Lipovetsky, 1999, p.19).

La construcción de los personajes femeninos se basa en gran parte en los estereotipos y roles de género tradicionales. Esto lo vemos en películas como *El Rey León* (1994). Giroux (2000) analiza brevemente esta película. Nos expone que en el reino de Simba todos los gobernantes son hombres y este hecho “refuerza la idea de que la independencia y el liderazgo están atados a los títulos patriarcales y la alta sociedad” (Giroux, 2000, p.42). La dependencia que Mufasa (padre de Simba y rey) suscita en las mujeres de la manada no cambia cuando el malvado Scar (su hermano) lo sustituye. Las mujeres carecen de independencia, resistencia e incluso opinión propia. Su único papel en la película es el de desear que otro gobernante aparezca y las salve.

Aunque estos estereotipos se agravan en las llamadas películas de “Princesas Disney”. Como nos indica Digón, (2006) en *La Sirenita* (1989), se priva a una joven de su voz y se le da la misión de enamorar a un hombre. En cierta escena musical, oímos cómo la bruja le dice a la sirenita: “Tienes tu belleza, tu linda cara. Y no debes subestimar la importancia del lenguaje corporal [...] Hablando mucho enfadas a los hombres. Se aburren y no dejás buen sabor. Pues les causa más placer, las chicas que tienen pudor”. Se manda el mensaje de que únicamente la imagen es importante a la hora de conseguir el amor. Da igual que ella no pueda expresarse ni hablar de sus intereses o aficiones, ya que eso no le importa al hombre.

En *Aladdin* (1989), toda la acción y poder de decisión se centran en el joven vagabundo Aladdin, relegando a Jasmine a un objeto de deseo inmediato y a una vía de ascenso desde la baja condición social del chico. Giroux se centra en el personaje de Jasmine subrayando que “su vida está casi completamente definida por los hombres, y, al fin, su felicidad es asegurada por Aladdin, que finalmente recibe el permiso para desposarla” (Giroux, 2000, p.41)

En esta película también hay varias escenas descaradamente machistas, pero en particular y tras su visualización llama la atención una: cuando el Visir escupe en la cara a Jasmine y después la tira al suelo. Esta actitud va en contra del principal objetivo de este personaje, que es que Jasmine se enamore de él. Un claro ejemplo de violencia machista. Otro aspecto llamativo de esta película es la exagerada sexualización de la figura de la protagonista, a pesar de que tan solo tiene quince años.

En las diferentes películas de Disney, vemos también una representación de los personajes masculinos principales bastante uniforme. Según Digón (2006) las figuras masculinas encarnan la idea de “héroe masculino”, cuyo destino es luchar, representando muchos de los valores del “gran héroe americano”. Son fuertes y seguros, tienen iniciativa y resuelven los dilemas de la mujer, aunque ella sea la protagonista.

En *Hércules* (1997), se presenta a los hombres como seres insensibles que solo buscan tener relaciones sexuales con las mujeres (Digón, 2006). Son traidores y consiguen lo que quieren de las mujeres aún sin la aprobación de éstas. Como dice Meg: “Los hombres, ya sabes. Creen que un *no* es un *sí* y que *lárgate* significa *tómame, soy tuya*”.

También hay que mencionar que Disney no ha mantenido estos estereotipos en todas sus películas. La primera película que cambia un poco esta idea de la mujer es *Mulan* (1998). Mulan es una guerrera que desafía los estereotipos de mujer sumisa, débil, ama de casa e incapaz de hacer algo por sí misma (Giroux, 2002). Ella derrota al enemigo y se gana la admiración del emperador y de toda China, sin embargo, se la despoja de su independencia al darle como premio el amor. “Caza” al apuesto hijo de un general. Al final de la película, antes de que aparezca el amor de Mulan, su abuela dice: “Va a la guerra [...] y trae una espada, ¡Mejor debería haber traído un hombre!”. Tras la aparición del joven, la abuela dice: “¡A la próxima guerra me alistaré yo!”. Con estas palabras no hace más que reafirmar que la mayor victoria de Mulan no ha sido salvar su país, sino conseguir un hombre con el que casarse.

Aunque no todas las películas Disney transmiten los roles de género y la idea del amor romántico como redentor. *Frozen* (2014) causó toda una revolución. Sus protagonistas son dos hermanas: Elsa y Anna. En esta película, sólo un acto de amor verdadero puede descongelar el corazón de Anna. Sin embargo, las lágrimas derramadas por Elsa al pensar que había perdido a su hermana para siempre son el acto de amor que logra salvarla. Por primera vez en Disney, el amor salvador no viene de un hombre al que la protagonista acaba de conocer, sino que viene dado por su hermana.

También cabe mencionar que, con el reciente estreno de *Vaiana* (2016), Disney ha demostrado que puede construir personajes femeninos independientes y fuertes. Y no solo eso, *Vaiana* es una película de aventuras protagonizada por una chica que consigue sus objetivos pese a las dificultades, y cuya recompensa no es el amor de un hombre, ya que no hay intereses amorosos en esta película.

Para dar final a estos tres apartados, me gustaría mencionar un estudio realizado por Coyne en 2016 llamado: “Pretty as a Princess”. En este estudio se analizaron las interacciones de niños y niñas con el mundo de las princesas Disney. La investigación concluyó que el 96% de las niñas y el 87% de los niños entrevistados habían visto películas Disney. Sin embargo, el 61% de las niñas tenían juguetes de princesas, frente a sólo el 4% de los niños. Se hicieron entrevistas y un seguimiento de los niños y se vio que comenzaban a adquirir los estereotipos mencionados anteriormente en este trabajo. Según Coyne (2016), las niñas no estaban tan seguras de sí mismas y no les gustaba ensuciarse, por lo que experimentaban menos que los niños. Además, aceptaban más los modelos de delgadez frente a otro tipo de cuerpos. Los niños, sin embargo, tenían más autoestima, valoraban de forma más positiva su cuerpo y se sentían más útiles y capaces.

Este estudio es solo un ejemplo que nos demuestra cómo los niños van adquiriendo, poco a poco, debido a las influencias a las que están expuestos, unos roles de género muy estereotipados. Si los niños adquieren estas ideas, la sociedad del futuro estará formada por individuos adultos con una mentalidad sexista. De esta manera no se podrá avanzar hacia una sociedad donde impere la igualdad y donde las personas tengan una actitud de respeto hacia los demás.

OBJETIVOS

El propósito principal de este trabajo es investigar los valores que Disney representa y que llegan a los niños que consumen sus productos, influenciándolos y haciendo que vayan construyendo cierta ideología. Este trabajo se guía por los objetivos planteados a continuación:

- Fomentar una visión crítica en padres, educadores y ciudadanos sobre los contenidos que pueden tener una influencia en la infancia.
- Concienciar a adultos, padres y profesores acerca de la importancia de que los valores y roles que los niños construyen y adquieren sean transmitidos por compañías como Disney.
- Conocer los conceptos relacionados con el género.
- Comprender qué son y cómo surgen los estereotipos y el sexismo.
- Analizar, desde una perspectiva de género y mediante ejemplos los valores representados a lo largo de los años en las películas de Disney.
- Denunciar los estereotipos de género que Disney representa en sus contenidos.
- Descubrir si la factoría Disney ha cambiado sus valores desde 1991 hasta la actualidad (2017), analizando dos versiones de la historia de “La Bella y la Bestia”.
 - Evaluar críticamente el argumento.
 - Describir y analizar la construcción de sus personajes y los estereotipos de género que representan.
 - Detectar y analizar la presencia de lenguaje sexista o machista.

DECISIONES METODOLÓGICAS

Este trabajo surge del planteamiento de la siguiente pregunta de investigación: ¿Han cambiado los valores que representa Disney desde el lanzamiento de La Bella y la Bestia en 1991 hasta el estreno del live-action del mismo nombre en 2017?

Para llegar a una conclusión y dar una respuesta fundamentada a esta pregunta, se usará un método descriptivo. Este procedimiento nos permite medir, recoger, describir y evaluar datos sobre el fenómeno que se investiga. Para ver si Disney ha cambiado realmente los valores que representa, se analizarán las dos películas.

La secuencia escogida para analizar las películas se basa en dos partes:

- Argumento: En este apartado se analiza el sexismo situacional.
- Personajes: En este apartado se analizan los estereotipos y actitudes sexistas y el lenguaje de los diferentes personajes.

Dentro de cada apartado, se ha realizado una exposición descriptiva de cada una de las partes, para luego analizar los elementos sexistas que se deducen de esta información.

En primer lugar, se expone y analiza “La Bella y la Bestia” en su primera versión de 1991. Tras esto, se repite el proceso con su segunda versión de 2017. Cada apartado finaliza con una comparación y unas conclusiones que nos van acercando a la resolución de la pregunta de investigación. Para analizar las películas, primero se han visualizado una vez, y después se han ido repitiendo los fragmentos más relevantes para el análisis.

Tras la revisión de documentos y bibliografía y el desarrollo de la investigación, se concluirá el trabajo dando respuesta a la pregunta que se planteó en primer lugar.

DESARROLLO DEL TRABAJO

Tras el proceso de documentación y la elaboración del marco teórico, en este apartado realizaré un análisis y comparativa de dos películas de Disney. La primera es *La Bella y la Bestia*, una película de animación estrenada en 1991, y la segunda, es el remake de la misma, en versión live-action que se estrenó en 2017. El análisis crítico se centrará en los aspectos referidos a los personajes y la historia que puedan ser considerados estereotípicos, sexistas o que simplemente no deberían aparecer representados en una película dirigida al público infantil. El fin de esta comparativa es ver si dichos rasgos de la versión de 1991 realmente dan un giro en la posterior de 2017.

Comenzaré el análisis exponiendo el argumento. Se han realizado estos resúmenes tras la visualización de las películas.

1. Argumento

1.1. La Bella y la Bestia (1991)

(Ficha técnica de la película en el Anexo 1)

La historia de la Bella y la Bestia de 1991 se desarrolla en un pueblo de Francia, durante el siglo XVIII. La película comienza hablándonos de un príncipe, que era rico y apuesto, y tenía todo lo que un hombre podría desear. Sin embargo, no tenía buen corazón, era egoísta y malcriado. Una hechicera decide castigarlo convirtiéndolo en una horrible bestia. El hechizo se rompería si era capaz de aprender a amar y alguien le correspondía con ese amor.

Un día, la Bestia toma preso a un hombre por adentrarse en su castillo sin permiso. La hija de ese hombre, llamada Bella, acude en su busca y se ofrece a cambio de su padre. Bella y Bestia pasan mucho tiempo juntos en el castillo y poco a poco se van enamorando.

Pero Gastón, un pretendiente de Bella, descubre todo esto y decide con todo el pueblo, ir a matar a la Bestia. Tras una batalla en el castillo, Gastón muere y Bella le confiesa sus

sentimientos a la Bestia, lo que hace que el hechizo se rompa. Bestia vuelve a tener aspecto humano y vivirá feliz con Bella en su castillo.

1.2. La Bella y la Bestia (2017)

(Ficha técnica de la película en el Anexo 2)

A continuación, expondré y analizaré el argumento del remake en versión live-action de 2017. Esta versión comienza de manera similar a la de 1991. Transcurre en Francia, más concretamente en la aldea de Villeneuve, durante el siglo XVIII.

La cinta comienza presentándonos a un príncipe, que vive en un hermoso castillo lleno de lujos. Pero a pesar de tener todo lo que podría desear, era déspota y consentido. Cargaba de impuestos al pueblo, para cubrirse de lujos y rodearse de gente hermosa. Un día acudió a su castillo una hechicera, que, a modo de castigo, lo convirtió en una Bestia. Solo si conocía el verdadero amor, el hechizo desaparecería.

Un buen día, un intruso penetra en el castillo de la Bestia y antes de irse roba una rosa. Esto enfurece a la Bestia y hace que lo encierre en una celda. Su hija, Bella, acude a socorrerlo y, mediante un engaño, intercambia lugar con su padre. Los criados del castillo la liberan, poco a poco va conociendo a la Bestia y los dos se enamoran.

Pero Gastón, que desea casarse con Bella, movido por los celos y liderando al pueblo, decide matar a la Bestia. En el castillo se libra una batalla, entre los sirvientes de la Bestia y los habitantes del pueblo de Bella, y entre Gastón y la Bestia. Gastón muere al precipitarse desde un tejado del castillo. Bella y Bestia se confiesan sus sentimientos mutuamente y el hechizo se rompe. Viven felices para siempre.

1.3. Conclusiones

Tras analizar detalladamente el sexismo en las dos películas, he llegado a la conclusión de que hay una mayor presencia del mismo en la versión de 1991 que en la versión de 2017. Sin embargo, la diferencia se aprecia en pequeñas cosas, es decir, no hay un cambio radical ni una

eliminación total de los roles estereotipados de género. Con la creación de la reciente película se han mejorado muchos aspectos, pero otros muchos se han mantenido iguales o han empeorado.

Las dos películas comienzan de manera similar, aunque en la segunda versión hacen más hincapié en la personalidad de la Bestia y sus actos. Durante la introducción, se plantea la que será la moraleja de la película: *La belleza está en el interior*. Se ha castigado a la Bestia privándola de su apuesta apariencia para que aprenda esta lección. El prólogo concluye con una frase: “¿Quién podría amar a una bestia?”. Se está resaltando el valor de la superficialidad. El joven príncipe es egoísta, déspota, desagradable... Su única cualidad es la belleza y una vez que lo convierten en Bestia, se ignora su irritante personalidad, y nos dicen que el mayor impedimento para amarlo es que es una fea bestia. Pero, ¿quién podría amar a un hombre con esta personalidad, independientemente de su belleza? Puede que la belleza esté en el interior, pero la Bestia no es bella por dentro ni por fuera, en ninguna versión de la película.

Uno de los cambios más significativos es la representación del enamoramiento. En la primera versión los dos protagonistas se enamoran sin apenas saber nada el uno del otro. Es Bella la responsable de sacar lo bueno que hay en la Bestia. Ella le enseña modales, le inculca su interés por la lectura y lo adoctrina. Hace de él un hombre nuevo. Atento y no violento. Es entonces cuando parece empezar a enamorarse de él. Parece enamorarse solo porque ella misma lo ha cambiado. Los enamorados apenas hablan o llegan a conocer los intereses e inquietudes del otro, simplemente se enamoran. Ella se enamora de él porque ya no se comporta como una bestia, y él se enamora de ella porque solo así dejará de ser una bestia.

Aunque estos protagonistas llegan a pasar más tiempo juntos que muchos protagonistas Disney que los precedieron. Por ejemplo, Blancanieves o la Bella Durmiente, se enamoran nada más ver a sus príncipes, por lo que la Bella y la Bestia de 1991 supone un pequeño cambio en este sentido.

Sin embargo, en la versión de 2017, el amor entre los protagonistas surge de manera progresiva. Bella ya no ocupa ese lugar de madre y cuidadora de la Bestia durante su estancia en el castillo. Los dos conectan y descubren que tienen muchas cosas en común. Desde que Bestia le salva la vida a Bella, ella decide quedarse a su lado. A partir de ese momento, comienzan a hablar y a conocerse, descubriendo su interés compartido por la lectura e incluso discutiendo sobre el mismo Shakespeare. La actitud de la Bestia hacia Bella es amable y madura, y esto hace que sea mucho más creíble que Bella pueda comenzar a enamorarse de él.

Se interesa por su personalidad, su vida y sus preferencias y deseos. Esto desmonta la idea tradicional de amor romántico de Disney, ese amor a primera vista, donde no hace falta ni hablar para vivir felices para siempre.

En esta película el amor surge tras pasar tiempo juntos y tras conversar, un amor mucho más auténtico y natural. Con este cambio, la película sí refleja la idea de que “la belleza está en el interior”, puesto que Bella no desprecia a la Bestia solo por su aspecto, y aprende a amarlo por su personalidad.

La ferocidad de la Bestia disminuye en gran medida en la segunda versión. Sin embargo, una serie de escenas violentas se mantienen prácticamente iguales en las dos versiones. Son las escenas que se desarrollan en los calabozos.

Durante estas escenas, la Bestia utiliza la violencia en todas sus apariciones. Tanto con Maurice como con Bella. Se enfurece fácilmente, y para él, el diálogo no es una opción. Arrastra a Maurice por las escaleras y arroja a Bella al suelo con gran brutalidad. Debemos recordar que de bestia solo posee la apariencia, pues por dentro es un hombre. Estas muestras de cólera excesiva parece que se difuminan con el transcurso de la película, pierden importancia mientras Bella, va intentando sacar lo mejor de la Bestia.

Por otro lado, las actitudes de Gastón siguen prácticamente iguales. En la primera película, se dedica a perseguir a Bella y a acosarla. La incomoda, la agarra sin su consentimiento, intenta besarla, sabiendo que Bella no quiere tener que ver nada con él. Podemos decir que en varias escenas de la película Bella sufre acoso sexual por parte de Gastón. Incluso en una ocasión, Gastón le prepara una boda sorpresa a Bella, de la que ella se escapa ágilmente.

La actitud de Bella ante este comportamiento es suave, amable y dulce. Rechaza a Gastón con frases como “Creo que no te merezco”. Lo trata con amabilidad, porque es lo que se espera de ella. Sin embargo, en una escena poco posterior, aparece sola, dando de comer a las gallinas, mientras les dice “¡Me ha pedido que me case con él! ¿Os imagináis? Yo, ¡La mujer de ese palurdo estúpido!”. Con esta escena se muestra que Bella no puede dar abiertamente su opinión, reprime sus sentimientos y se desahoga con las gallinas, esperando a que Gastón vuelva para poner otra vez una sonrisa amable en la cara. Estos actos transmiten un mensaje perjudicial hacia las mujeres, pues deben poder hablar y tomar sus propias decisiones, más aún cuando son sobre su propia vida.

En la segunda película, Gastón parece tener una actitud mucho más amable con Bella, pero a lo largo de la cinta vemos que este comportamiento educado es muy superficial. La violencia de Gastón y su prepotencia aumentan a lo largo de la cinta.

Cuando la hechicera rescata a Maurice, es debido a que Gastón intentó matarlo. Cree firmemente que Bella se casará con él, aunque mate a su padre y aunque ella no lo ame. Incluso cuando fracasa en su intento de asesinato, pretende mandar a Maurice a un manicomio. Gastón pretende dejar a Bella sola y “desprotegida”. Lo apreciamos en esta frase suya: “Cuando los lobos hayan acabado con él (Maurice) sólo yo podré cuidar de Bella”. Gastón sabe que todo el mundo considera a Bella extraña, y quiere despojarla de su único ser querido, creyendo que así cederá y se casará con él, ya que sino morirá sola.

Bella no necesita un hombre que la cuide, es más bien al revés (cuida de su padre y de la Bestia). Gastón demuestra reiteradas veces que no le importan en absoluto los sentimientos de Bella. Otro ejemplo se ve cuando pretende matar a la Bestia, a pesar de que Bella suplica que no lo haga. Gastón cumple varios requisitos que lo hacen comportarse como un maltratador. No hace daño físico a Bella, sin embargo, no le preocupa para nada su bienestar, la incomoda y la hace sufrir dañando a sus seres queridos.

Respecto al final de la película, este se mantiene igual en las dos versiones. Bella acaba viviendo en el castillo del príncipe y renunciando a los sueños de ver mundo y conocer personas más abiertas de mente que las que hay en su aldea y que expresaba al principio de la película. Pero eso no parece importar, porque ha conseguido el amor verdadero, que es la máxima meta a la que puede aspirar un personaje femenino creado por Disney.

Como conclusión final podemos decir que Disney ha querido mostrar en su nueva versión de la Bella y la Bestia, una imagen menos conservadora del amor romántico y una actitud de la Bestia hacia Bella mucho más amable y comprensiva. Aunque se incluyen muchos elementos nuevos, el sexismo sigue estando muy presente, por lo que con el paso de los años, la nueva versión no representa apenas ningún avance en los estereotipos clásicos de género.

2. Caracterización física y psicológica de los personajes

A continuación, analizaré los personajes que aparecen en las películas. La construcción de personajes nos dice mucho de los valores que transmite Disney. En este caso, su actitud, junto con su personalidad, ideas y lenguaje, nos dan mucha más información sobre el trasfondo de la película que el propio argumento.

Toda la información referida a los personajes ha sido extraída mediante la visualización crítica de las dos películas.

2.1. La Bella y la bestia (1991)

(Ficha de protagonistas en el Anexo 3 e imágenes de los personajes en el Anexo 4)

Protagonistas

Comencemos con la protagonista, **Bella**. Bella es una mujer joven muy hermosa que vive con su padre, Maurice. En cuanto a su vida social, no tiene amigos, debido a que se pasa el día leyendo y esto hace que todo el pueblo la considere extravagante. Ella sabe que no encaja y su mayor sueño es encontrar su sitio en el mundo.

Con la creación del personaje de Bella, Disney parece querer innovar y mostrarnos un personaje con ciertos intereses y personalidad propios. Bella es una mujer adelantada a su tiempo, es valiente y no se preocupa solamente de encontrar un hombre que la complete. De hecho, tiene sus propios gustos y por más que el hombre más apuesto y fuerte del pueblo (Gastón) le suplique, ella no se deja engañar y le dice que no varias veces. Aunque esta actitud hacia él se produce siempre bajo una forma amable y sin llegar a rechazarlo abiertamente. Más bien Bella intenta salir del paso en todos sus encuentros con Gastón mediante mentiras y excusas. Aunque él no se preocupe por ella o sus sentimientos, Bella trata de no herir los de Gastón, por amabilidad o incluso quizá por miedo a su reacción tras un rechazo rotundo.

Bella dedica su tiempo a leer y a cuidar de su padre. Por más que sueña despierta con vivir las aventuras que lee en sus libros, nunca sale de su aldea, ni busca hacer nada por sí misma. Además, como ella indica en la película, su libro favorito tiene como tema principal el amor. Bella ansía vivir una historia de amor como las que aparecen en sus libros, por lo que, en el fondo, no se diferencia mucho de las demás princesas Disney.

Además, Bella entra dentro del estereotipo de princesa Disney. Es guapa, delgada, amable, dulce, inocente, con instinto maternal y un poco rebelde, aunque al conocer a su amado pierda esa rebeldía. Nos transmite la sensación de que es más niña que mujer.

El papel de Bella en la película muchas veces se reduce al de cuidadora. Primero de su padre y luego de la Bestia. Tarea que ella realiza con amor y que siempre se ha asociado de forma inherente al género femenino. La actitud de Bella con la Bestia es amable, a pesar de los repetidos actos violentos de él. Bella también considera que esta es su tarea pues durante la película dice: “No sé por qué no descubrí todo lo bueno que hay en él”. Esto nos deja ver que ella también piensa que, aunque la Bestia sea violento, es deber de ella sacar su “lado bueno”. Así que le enseña a comportarse, sin pedir nada a cambio, porque es lo que se espera de ella. Actúa más como madre que como novia.

Bella recibe un trato violento por parte de todos los hombres que interaccionan con ella, exceptuando su padre. Y responde a esta violencia con amabilidad y respeto, por lo que no sale del estereotipo de mujer cuidadora con instinto maternal.

Al final de la película, acaba viviendo en el castillo con el príncipe, por lo que renuncia a cumplir sus sueños de ver mundo y conocer gente afín a ella.

La **Bestia**, como nos cuentan al principio de la película, era un joven guapo y esbelto, pero también egoísta y superficial. Esta actitud y personalidad provocan que la hechicera le dé una lección convirtiéndolo en Bestia. Al perder su belleza, pierde también su única cualidad y se aísla de la sociedad, perdiendo también los modales y volviéndose cada vez más violento. El egoísmo y sentimiento de superioridad de este personaje hace que crea poder hacer cualquier cosa sin consecuencias. Como, por ejemplo, encerrar a Maurice o tratar mal a Bella, cuando ella es la única que puede deshacer el hechizo y volver a convertirlo en humano.

Aun cuando la actitud violenta de la Bestia cesa, podemos apreciar en varias de sus frases que no trata de manera correcta a Bella. Por ejemplo, cuando Bella rechaza su oferta para cenar juntos, la Bestia dice: “Si no quiere comer conmigo, se quedará sin probar bocado”. Cuando los criados del castillo insisten, Bestia afirma: “Ella lo está haciendo difícil”. Cabe mencionar que inmediatamente antes de estas escenas, Bella pierde a su padre y su libertad. Por lo que aún resulta más llamativo que Bestia no entienda el comportamiento de la chica.

La Bestia demuestra constantemente su actitud egoísta. A pesar de haber sido reprendido por la hechicera, no hace nada para cambiar su condición de Bestia, ya que a lo

largo de su vida han hecho todo por él y no es un hombre independiente ni valiente. Además, no demuestra ningún tipo de arrepentimiento hacia su comportamiento, ni culpa hacia sus sirvientes, los cuales son inocentes y sufren la maldición debido a la actitud y egoísmo de la Bestia. Al contrario, cada día que pasa sigue hundiéndose más en su desesperación, sin preocuparse por nada ni nadie que no sea él mismo.

Antagonistas

Gastón es el personaje antagonista. Se dedica a cazar, a pasearse por el pueblo y a beber en un bar. Es un casanova, de constitución robusta y es considerado el hombre más guapo de la aldea. Aunque, por otro lado, tiene una personalidad nefasta, es egoísta, egocéntrico, violento, arrogante y grosero.

Disfruta siendo el centro de atención de la gente y todos lo admiran. Los hombres quieren ser como él y las mujeres quieren casarse con él. Es un personaje que rezuma estereotipos masculinos por todos lados. Es la definición de lo que se suele considerar masculino y es por eso que todos en la aldea lo adoran, aunque en el fondo sea un ser despreciable que no se preocupa de nadie más que de sí mismo.

Gastón siempre va acompañado por LeFou, al que trata de manera cruel. Gastón no respeta ni reconoce a nadie más que a sí mismo.

Tiene un interés bastante obsesivo por Bella y mantiene con ella una actitud acosadora. Su único propósito es casarse con ella. Y no porque esté enamorado, ni porque la personalidad de Bella lo deslumbe, sino porque es la chica más guapa del pueblo. Él considera que esa es la mayor cualidad de una mujer y por eso, a sus ojos, Bella es la mejor opción y la única muchacha que lo merece. En sus palabras: “Esa es Bella, la afortunada que se casará conmigo, la muchacha más bonita del pueblo. ¡Eso la hace la mejor!”.

Pero no la corteja de manera educada o amable. Es más, ni siquiera está dispuesto a escuchar la opinión que Bella tiene de él. Gastón asume que Bella es una mujer más, y como mujer, desea fervientemente contraer matrimonio con él. Gastón es un personaje claramente machista, y lo refleja en cada una de sus apariciones y diálogos. Él mismo dice: “Conmigo va a tenerse que casar”. Frase que implica que la opinión de ella poco importa.

También comenta a Bella en una ocasión: “Ya es hora de que te olvides de los libros y prestes atención a cosas más importantes”. Aquí solo se refuerza el concepto de que las mujeres deben aspirar a buscar el amor y nada más. Gastón ilustra este pensamiento constantemente y queda reflejado en lo que a mi parecer, es la frase más sexista de la película: “El pueblo entero lo comenta. No está bien que una mujer lea. Pronto comienza a tener ideas y a pensar...”

También demuestra en varias ocasiones su desprecio por la cultura y su falta de inteligencia. Por ejemplo, al decir a Bella “¿Cómo puedes leer esto? ¡No tiene dibujos!”. Bella sabe que Gastón no es un hombre muy leído y en una ocasión le dice “Gastón, eres un hombre muy primitivo”. A lo que él contesta “Gracias, Bella”. Un ejemplo más que ilustra las prioridades e intereses de este personaje.

Personajes secundarios

Comenzamos el bloque de personajes secundarios hablando de **Maurice**. Es el padre de Bella, bastante mayor y de apariencia descuidada. Se preocupa por su hija, aunque es ella la que debe cuidar de él. Es un inventor y dedica su tiempo a crear máquinas estrafalarias mientras Bella actúa como la adulta y se ocupa de la casa y de todo lo demás.

Todo el mundo en el pueblo lo tacha de loco, pero en realidad es el personaje masculino más comprensivo y amable. Quizá porque es una persona de avanzada edad y no entra en los estereotipos de joven fuerte, valiente y masculino.

Otro personaje de cierta relevancia es **LeFou**. Es el más fiel seguidor de Gastón, lo acompaña a todos lados y lo idolatra, a pesar de que Gastón lo trata mal repetidas veces. Es bajito, no muy agraciado y de constitución rechoncha, por lo que desea parecerse a su ídolo en todo, y por eso permanece a su lado. Aunque sabe que Gastón posee muchos rasgos tenidos por masculinos, en repetidas ocasiones hace algún chascarrillo sobre su falta de inteligencia. Sin embargo nadie cree que Gastón necesite esa cualidad. Es más, LeFou dice en la película: “Y no hay otro más macho en el pueblo, es nuestro modelo y patrón”. Con esto se deja claro que la mayor aspiración de los hombres de esta película es llegar a ser como Gastón.

De manera más general analizaré a **los habitantes de la aldea**. La construcción de los personajes que viven en la aldea se basa meramente en estereotipos y roles tradicionales. El pensamiento de que Bella resulta excéntrica porque se pasa el día leyendo, está generalizado en la aldea. Durante el número musical del principio de la película, la gente del pueblo dice

sobre Bella “Nunca está con los demás, no se sabe a dónde va”. Dejando ver un pensamiento sexista en el que las mujeres no pueden ser independientes.

La sociedad que rodea a Bella es muy tradicional, hasta las mujeres la consideran atípica por no ser igual que las demás y por rechazar a Gastón.

Distinguimos dos tipos de mujeres en la aldea: las jóvenes y las adultas. Las mujeres jóvenes son exuberantes, delgadas, esbeltas, guapas, sin hijos ni marido, y se dedican a venerar a Gastón, a las tareas del hogar y a mantenerse guapas. Están exageradamente sexualizadas, tanto su apariencia como su personalidad, pues aparecen coqueteando en todas sus apariciones, no dicen nada relevante y se encuentran como en un segundo plano. Parezca que su opinión (si la tuvieran) no importe.

Las mujeres adultas tienen una constitución mucho más gruesa, no las representan como deseables, tienen instinto maternal y tienen hijos y esposo. Se encuentran por el mercado siempre con cestas o realizando tareas domésticas.

Los hombres están menos definidos por los estereotipos, ya que vemos muchos hombres diferentes con cuerpos y edades distintas. En general, todos los hombres mayores son groseros con Bella y los más jóvenes la miran desde lejos admirando su belleza, pero tienen miedo de su fuerte personalidad.

También vemos el modelo de hombre mayor amable en Maurice (del que hablamos anteriormente) y en el dueño de la librería, que es anciano y el único que no considera a Bella una persona extraña.

Por último, voy a hablar de los **criados de la Bestia**. Las personas que trabajaban en el castillo del príncipe en el momento de la maldición se convierten en objetos domésticos. Aquí se repiten una vez más los estereotipos de género, ya que los objetos en los que se convierten dependen de su sexo.

Hay tres criadas de sexo femenino relevantes en la historia, la **Señora Potts**, **Fifi** y el **Guardarropa**. Aparecen representadas como una tetera, un plumero y un armario en el que se guardan ropa y maquillaje. Las criadas son elementos relacionados con la cocina, la limpieza y el vestuario. Esto vuelve a coincidir con los roles tradicionales la mujer.

La señora Potts y el Guardarropa, por su personalidad, se incluyen en el estereotipo de mujer adulta comentado anteriormente. En el momento en el que la señora Potts se convierte

en humana, su apariencia física también se corresponde con ese modelo. Este personaje es el único que se permite “regañar” a la Bestia, debido a la actitud maternal que tiene hacia él. Fifi, sin embargo, se encuentra dentro del estereotipo de mujer joven, muy sexualizada y de actitud coqueta. Nunca tiene contacto directo con la Bestia.

Hay dos criados de sexo masculino relevantes, **Lumière** y **Ding-Dong**, que aparecen representados respectivamente como un candelabro y un reloj. Vemos que no se les asignan roles de limpieza o cocina, debido a su condición de hombres. Estos personajes tienen una relación tensa con Bestia, debido al miedo que le profesan y al respeto que le tienen.

2.2. La Bella y la Bestia (2017)

(Ficha de protagonistas en el Anexo 5 e imágenes de los personajes en el Anexo 6)

Protagonistas

Al igual que en el apartado anterior, comenzaremos por **Bella**. Bella mantiene la esencia de su versión de 1991, pero con algunos cambios. A Bella le encanta leer libros como *Romeo y Julieta*. Dedicar la mayor parte de su tiempo a las tareas del hogar, pero también tiene otros quehaceres. Para empezar, ayuda a su padre a arreglar sus cajas musicales, con lo que demuestra que tiene ciertos conocimientos técnicos. Es muy buena dibujante y en sus ratos libres, ayuda a las niñas del pueblo a aprender a leer. También vemos una escena en la que diseña un sistema para lavar la ropa más cómodamente. Tiene inquietudes, actúa. Intenta difundir la cultura y desafía a la sociedad machista en la que vive enseñando a leer a las niñas (las cuales no tienen permitido acudir a la escuela).

Vemos que esta Bella es muy curiosa, resolutiva y apegada a la lógica. Al entrar al castillo y ver los objetos encantados, intenta defenderse y no acaba de creerse lo que está viendo. También intenta escapar repetidas veces, en lugar de resignarse y echarse a llorar.

Bella demuestra tener una personalidad más decidida, pues en sus encuentros con Gastón, deja siempre bien claro que jamás se casará con él. No pone excusas absurdas para no herir sus sentimientos, ni actúa de forma demasiado amable. Es respetuosa, pero tajante.

Su vestuario también representa una pequeña rebelión. Se quita a Bella el delantal que llevaba en la versión animada y se la viste con un peto que ella suele remangar para poder

moverse con más facilidad. También se sustituyen sus delicados zapatos por botas, más cómodas para moverse por el pueblo.

Además, notamos este cambio cuando los criados del castillo intentan vestirla de gala para su cena con la Bestia, a lo que ella responde: “¡Yo no soy una princesa!”. Aunque esto solo supone una declaración de principios, porque más tarde sí accede a ponerse otro vestido de gala (el famoso vestido amarillo que la caracteriza) para cenar con la Bestia.

Bella tiene una actitud menos dócil que su predecesora de 1991, ya que cuando la Bestia la invita a cenar inmediatamente después de haberla condenado, ella declara: “¿Me conviertes en tu prisionera y ahora pretendes cenar conmigo?” Arrojando un poco de coherencia y realismo a la situación. También vemos esta actitud cuando la Bestia le pregunta a Bella si es feliz en el castillo. A lo que ella responde “¿Se puede ser feliz si no se es libre?”. Frase que nos deja ver que aunque tenga una buena relación con la Bestia, no acepta su condición de prisionera.

A pesar de que esta Bella parece suponer un cambio respecto a la anterior, hay un aspecto relevante que las dos tienen en común y que indica que, en el fondo, todo sigue igual con respecto a las aspiraciones vitales de las mujeres. Bella sueña con vivir aventuras, como ella dice en la película: “Yo sé que existe un mundo para ver”. Pero aun teniendo estos deseos y anhelos, nunca sale de su aldea, ni busca vivir aventuras y acaba viviendo feliz con el príncipe dentro de un castillo, igual que las demás princesas Disney.

Un cambio muy significativo en esta película es la construcción del personaje de la **Bestia**. Al comienzo de la película, se habla de lo egoísta que era antes de ser Bestia, e incluso se menciona que cargaba de impuestos al pueblo, para llenar su castillo de los objetos más valiosos y de las personas más hermosas.

Más tarde en la película, los sirvientes explican la razón de ser de la personalidad del príncipe. Cuando era pequeño, era bueno y amable, como su madre. Sin embargo, cuando esta murió, su padre se encargó de criarlo haciéndole déspota y consentido.

A pesar de esto, la Bestia muestra esta conducta durante poco tiempo. Al conocer a Bella es agradable y educado. Además, suelen conversar a menudo, de literatura, por ejemplo. Demuestra que es culto y que no ha perdido la cortesía por estar aislado del mundo. Vemos esta actitud cuando nada más hacer prisionera a Bella, los sirvientes le sugieren que podría conquistarla para deshacer el hechizo, a lo que él responde “¡Es el mayor disparate que he oído

nunca! ¿Conquistar a una prisionera?”. Aquí podemos ver que ya no es tan egoísta como en la versión anterior.

También se preocupa por sus sirvientes, los cuales sufren la maldición por su culpa.

Otro cambio significativo es que está agradecido a Bella y se lo demuestra. Por ejemplo, la escena cuando los lobos atacan a la Bestia y Bella le salva, es igual en las dos películas. Sin embargo, en la primera película solo es Bella la que da las gracias a la Bestia por salvarla. En la segunda versión, tienen una conversación diferente. Bella le dice: “No te di las gracias por salvarme la vida”, a lo que la Bestia contesta: “Yo a ti tampoco por no dejar que me devoraran los lobos”.

Aunque podemos apreciar que este personaje tiene rasgos positivos, seguimos viendo mucha violencia por su parte al comienzo de la película, cuando encierra a Maurice y lo arrastra por las escaleras y también cuando Bella accede al ala prohibida del castillo.

Antagonistas

En cuanto a los antagonistas, volvemos a encontrarnos con **Gastón**. Gastón es joven, guapo, fuerte y atractivo. Siempre va con su compañero LeFou, al que trata con bastante respeto.

Gastón está obsesionado con Bella, quiere casarse con ella simplemente por el hecho de que ella no quiere. Gastón acaba de volver de la guerra, de donde salió victorioso. La guerra ha sido su vida y pretende llenar ese vacío con un nuevo reto: conquistar a la única mujer del pueblo que no lo desea. Para Gastón, el atractivo de Bella es su fuerte personalidad. Esto lo refleja en varias ocasiones, por ejemplo, cuando dice: “Bella tiene tanto temperamento como hermosura”. Este es uno de sus encantos, a ojos de Gastón. Lo apreciamos en esta conversación con LeFou:

- Gastón: “Bella es atractiva porque se niega a hacer el ridículo para ganarse mis favores, ¿Como llamarías a eso?”

- LeFou: “¿Dignidad?”

Aunque persiga a Bella, nunca invade su espacio, ni la toca sin su consentimiento. Vemos a un Gastón mucho más respetuoso con Bella. Incluso en una ocasión, afirma que ha intentado cambiar por ella. Se le acerca con frases como: “Buenos días, Bella, tienes un libro estupendo. ¿Cenamos esta noche?”.

No obstante, sigue siendo presumido, egocéntrico y con una visión muy machista de la sociedad. Intenta persuadir a Bella con frases como: “Oh Bella, ¿sabes cómo acaban las solteras cuando se mueren sus padres? Acaban pidiendo migajas”. En la vida que tiene planeada con Bella no hay cabida para los sueños de ella, sino más bien espera sumisión.

Además, aunque demuestre ser más cortés, sigue actuando bajo los celos, la codicia y la ira. En muchas ocasiones LeFou se ve obligado a calmarlo para que no actúe por instinto. Durante la película, el personaje de Gastón va volviéndose cada vez más oscuro, llegando incluso a intentar matar a Maurice. Él mismo dice: “Si Maurice no me da su bendición, tan solo es un estorbo”.

Finalmente, son los celos los que acaban con él, pues muere intentando dar caza a la Bestia. Al darse cuenta de que Bella ama a la Bestia, se propone matarlo y “colgar su cabeza en el salón”, dejándonos ver que pretende matar al amado de Bella y aun así casarse con ella.

Personajes secundarios

El padre de Bella, **Maurice**, es un anciano que se gana la vida creando y vendiendo preciosas cajas musicales. Cuida de Bella y es bastante protector. Esto es debido a que la madre de Bella murió cuando ella era solo un bebé.

Maurice ha criado a Bella con los ideales de su madre, la que dice que era “una mujer adelantada a su tiempo”. Bella le está muy agradecida por su educación. Ella misma dice: “Todo lo que tengo y lo que soy te lo debo a ti”.

Nadie en el pueblo considera a Maurice un loco. Esa creencia la extiende Gastón, al querer librarse de él para tener una vía más despejada hacia Bella. Maurice conoce a su hija y deja bien claro a Gastón que ella nunca lo querrá y que no la merece.

Un personaje que cobra cierta importancia en esta versión de 2017 es **LeFou**. Él es de constitución ancha, de estatura baja y de poco atractivo, es decir, el polo opuesto a Gastón. Sin embargo, es su fiel compañero, y lo admira más que nadie. También le aconseja sobre la relación que pretende establecer con Bella, al decirle en una ocasión: “Ella es muy leída, y tú eres... atlético y hercúleo”.

La verdadera innovación de esta película reside en LeFou, pues es el primer personaje en la historia de las películas Disney que es abiertamente homosexual. Está enamorado de Gastón y añora constantemente el tiempo que pasó junto a él en la guerra. Aunque al principio

lo sigue ciegamente, a lo largo de la película desarrolla una opinión propia, se distancia de Gastón y finalmente ve su maldad.

Al final de la película LeFou también goza de un final feliz, pues en el baile final de parejas le vemos bailando junto a otro hombre.

En cuanto a los **habitantes de la aldea**, se aprecia una gran diversidad. Vemos mujeres y hombres en el mercado, algunos comprando, otros vendiendo. También hay hombres y mujeres por igual en el bar, e incluso cuando Gastón reúne una turba para dirigirse al castillo a acabar con la Bestia, acuden a la lucha tanto hombres como mujeres. No se hacen distinciones por sexo exceptuando un detalle importante: las que lavan la ropa son únicamente las mujeres, junto con las niñas del pueblo. En ningún momento vemos a los hombres en el lavadero. Solo pasan por allí para desmontar el artilugio que Bella idea. Las niñas pasan el día lavando, pero los niños acuden al colegio.

Cuando Bella intenta enseñar a leer a una niña, tanto hombres como mujeres se escandalizan y coinciden en que “hay que hacer algo”. El maestro de la escuela le dice: “¿Qué estás haciendo? ¿Enseñar a leer a otra niña ¿Con una no te pareció suficiente?”. Por lo tanto, aunque parezca una sociedad igualitaria, Bella sigue viviendo en un mundo lleno de desigualdad entre hombres y mujeres y con marcados estereotipos de género.

A pesar de esto, la sociedad en esta película es un poco más variada ya que vemos gente de todo tipo. Las mujeres jóvenes ya no están hipersexualizadas, tienen cuerpos diferentes, y no todas son blancas como la nieve, pues la diversidad racial aumenta. Vemos que tienen más ocupaciones aparte de coquetear, pues muchas trabajan. Tampoco existe el estereotipo de mujer adulta de constitución gruesa que solo vemos cuidando niños. Hay mujeres adultas esbeltas realizando actividades de ocio y sin niños a los que cuidar.

Por último, queda hablar sobre los **criados de la Bestia**. En el servicio de la Bestia vemos el mismo cambio que en los habitantes de la aldea: mayor diversidad y menos sexualización de la mujer joven. Contamos con los personajes de la versión de 1991: Lumière, DinDon, la señora Potts y Fifi (que en esta versión se llama Plumette). También se otorga más presencia al personaje del guardarropa, Madame de Garderobe, y se añade un nuevo personaje, su marido, el pianista Cadenza. Todos los personajes mantienen su esencia de la versión de 1991, aunque su aspecto de humanos da un giro. Plumette ya no está sexualizada, y vemos que, al igual que Madame de Garderobe, no conserva el color de piel de la versión de 1991, añadiendo así más naturalidad y diversidad a la cinta.

Otro elemento que aporta diversidad son las relaciones interraciales. Podemos ver a Madame de Garderobe y su marido Cadenza y a Lumière y Plumette. Estas no son las primeras parejas interraciales de Disney, pero es de las pocas veces que hemos visto esta temática representada de manera natural.

2.3. Conclusiones

Existe un cambio importante en la construcción de personajes. Se realiza de manera muy diferente en las dos películas. La Bella de 1991 es distinta a las demás chicas del pueblo porque le gusta leer y tiene más personalidad. Pero esa es su única diferencia, puesto que dedica su tiempo a soñar despierta y a las tareas del hogar. La Bella de 2017 es muy inteligente, no oculta sus emociones, es resolutiva y verdaderamente quiere introducir una serie de cambios en su sociedad para que se produzca un avance. Es un personaje fuerte, aunque al final las dos Bellas acaben renunciando a sus sueños para casarse con el príncipe y vivir en un castillo. En las dos películas nos quedamos con la sensación de que Bella merece mucho más que el “premio” del amor de un hombre. Ella quería vivir aventuras y se debe conformar con una boda. Parece que un final feliz no lo es de verdad si Bella acabara soltera. Se sigue asociando el concepto de vida estable y dichosa a vivir en pareja y no se apuesta por otro tipo de felicidad.

Aunque la Bella de esta película sea diferente y nos haga cuestionarnos si sigue habiendo estereotipos en su construcción, sigue estando en casa ayudando a su padre y haciendo las tareas del hogar. Pero ¿sería su situación la misma si fuese un muchacho? La respuesta probablemente sea no, ya que, si fuera un chico, habría ido a la escuela y su afición a la lectura estaría muy bien vista, incluso podría haber llegado a tener una profesión. Podemos decir que incluso las innovaciones que pretende introducir estarían vistas como algo positivo, no como una provocación.

El cambio en la Bestia también es significativo. Se reduce muchísimo la violencia del personaje y detrás de esa apariencia de Bestia, hay un hombre culto, educado, inteligente e incluso bromista con Bella. No le hace falta que le enseñe modales, como en 1991. Además, es mucho más compatible con ella, pues los dos hablan de sentirse fuera de lugar e incluso discuten sobre Shakespeare y leen los mismos libros. Esto hace que el amor que surge entre ellos parezca mucho más natural y lógico.

El personaje de Gastón sigue prácticamente intacto, pero apreciamos que es mucho más respetuoso con Bella, lo que se agradece enormemente. Un gran cambio frente a la versión de 1991 es que LeFou es homosexual. Una introducción bastante novedosa para Disney.

En cuanto a la sociedad de la época, tanto los habitantes de la aldea como los criados y el servicio de la Bestia, son un colectivo mucho más variado. Ya no existen los estereotipos de mujer joven y adulta, hay mujeres muy diferentes en todos los ámbitos.

En general, los personajes son el elemento que más ha cambiado en la película. Vemos que la construcción de personajes no se basa meramente en estereotipos, sino que hay más diversidad. Aun así, hay muchos aspectos sexistas que se mantienen. Disney ha comenzado a demostrar cambios, aunque son cambios superficiales. Por ejemplo, el personaje de Bella cambia a mejor, sin embargo, acaba renunciando a sus sueños por quedarse junto a su príncipe.

Es evidente que Disney aún tiene mucho trabajo por delante si quiere realizar cambios hacia unas películas donde los personajes femeninos se alejen de los roles y actitudes tradicionalmente atribuidos a las mujeres y que contribuyan a la construcción de una sociedad más igualitaria entre hombres y mujeres.

CONCLUSIONES

Tras realizar una documentación previa mediante la realización del marco teórico y tras analizar las películas de forma crítica, se puede responder la pregunta planteada inicialmente: ¿Ha cambiado Disney sus valores y la representación de los mismos en 26 años? La respuesta es no. Aunque no es un no rotundo, ya que Disney se acerca poco a poco a una representación más real y justa de todos los colectivos.

Existe un cambio y varias diferencias entre las películas analizadas. Sin embargo, todos estos cambios resultan ser superficiales. Por ejemplo, se le da a Bella una actitud más independiente junto con un deseo de cambiar la situación en la que se encuentra tanto ella misma como los que la rodean. Introduce cambios en su sociedad. Pero, al final de la película, renuncia a sus sueños de salir del pueblo y conocer mundo, para quedarse con el hombre perfecto: un príncipe.

Otro cambio se aprecia en el personaje de la Bestia. Reduce su violencia a lo largo de la cinta, es atento con Bella y se preocupa por sus criados. Sigue siendo violento al principio de la película, sin embargo, nos explican las razones de su carácter iracundo, contándonos cómo su padre lo educó para ser como es (malcriado, déspota y consentido) y justificando de alguna forma, su manera de ser.

Estos cambios no reflejan el avance que ha habido en la sociedad en los veintiséis años que separan estas películas. El “remake” de 2017 debería haber presentado cambios más sustanciales. Por ejemplo, no hay nada de malo en que Bella encuentre el amor, pero se podrían respetar sus sueños diciendo que ella y el príncipe viajaron por todo el mundo viviendo aventuras, en vez de acabar la historia viviendo felices en el castillo. Solo ese pequeño cambio, habría significado mucho, y ni siquiera afecta al trascurso o argumento de la película.

Que no se hayan producido cambios significativos en esta nueva versión, nos hace dudar de si Disney ha cambiado realmente sus valores. Como mencioné previamente en el marco teórico, Disney ha realizado películas sin estereotipos y con personajes femeninos fuertes y sin el objetivo vital de encontrar pareja. Un ejemplo es Vaiana (2016). Así que ¿por qué dar un paso atrás en 2017 con La Bella y la Bestia? Puede que el objetivo fuera mantenerse lo más fiel posible a la versión de 1991.

Creo que Disney ha querido revivir un clásico, vendiéndolo como una adaptación de la historia de siempre, pero “modernizada”. Y sin embargo se ha quedado en una mera réplica con cambios solo cosméticos.

La compañía debe ser consciente de su influencia en el mundo y en los niños. Disney no es una mera fuente de entretenimiento, es mucho más que eso. Así que los valores que quedan reflejados en sus películas deberían ser analizados críticamente por docentes, familias y sobre todo por la propia Disney.

REFERENCIAS

- Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Anthropos.
- Ashman, H., Musker, J. (productores) y Clements, R., Musker, J. (directores). (1989). *La Sirenita* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1–6.
- Bonal, X. (1997). *Las actitudes del profesorado ante la coeducación*. Barcelona: Graò.
- Clements, R., Musker J. (productores) y Clements, R., Musker J. (directores). (1992). *Aladdin* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Clements, R., Musker J., Dewey, A. (productores) y Clements, R., Musker J. (directores). (1997). *Hércules* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Clements, R., Musker J. (productores) y Shurer, O. (director). (2016). *Vaiana* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Colás, P. (2007). La construcción de la identidad de género: Enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa*. 25 (1), 151-166.
- Coyne, S. et al. (2016). Pretty as a Princess: Longitudinal Effects of Engagement With Disney Princesses on Gender Stereotypes, Body Esteem, and Prosocial Behavior in Children. *Child Development*. 86 (6), 1909-1925.
- Digón, P. (2006). El caduco mundo de Disney. Propuesta de análisis crítico en la escuela. *Revista científica de Comunicación y Educación*. 26, 164-169.

- Disney, W. (productor) y Hand, D. et al. (directores). (1937). *Blancanieves y los siete enanitos* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Freixas, A. (2001). Entre el mandato y el deseo: La adquisición de la identidad sexual y de género. En Flecha, C. *La educación de las mujeres: nuevas perspectivas* (pp. 23-31). Sevilla: Fundación El Monte.
- GCGEMA. (1996). *Vocabulario referido a género*. Guatemala: Depósito de documentos de la FAO. Recuperado de: http://www.fao.org/docrep/x0220s/x0220s01.htm#P19_2773
- Giroux, H. (1996). *Placeres inquietantes*. Barcelona: Paidós.
- . (2000). ¿Son las películas Disney buenas para sus hijos? En Steinberg, Sh., y Kincheloe, J. (Ed.), *Cultura infantil y multinacionales* (pp. 65-78). Madrid: Morata.
- . (2001). *El ratoncito feroz: Disney o el fin de la inocencia*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rupérez.
- . (2002). *Cine y entretenimiento. Elementos para una crítica política del filme*. Barcelona: Paidós.
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*. 12, 79 – 88.
- Hahn, D. (productor) y Minkoff, R., Allers, R. (directores). (1994). *El Rey León* [Cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Herrera, C. (2010). *La construcción social del amor romántico*. Madrid: Fundamentos.
- Jayne, M. (1999). La identidad de género: La construcción de la orientación sexual. *Revista de psicoterapia de la Facultad de psicología de la Universidad de Barcelona*, 10, 5-22.

- Krieger, N. (2001). A glossary for social epidemiology. *J Epidemiol Community Health*, 55 (10), 693 – 700.
- Limone, F. (2005). *Una aproximación teórica a la comprensión del machismo*. Recuperado de: <http://sexoygenero.org/malagamachismo.htm>
- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer*. Barcelona: Anagrama.
- Miller, A.G. (1982). *Historical and contemporary perspectives on stereotyping*. Nueva York: Praeger.
- Montero, J. (2006). Feminismo: Un movimiento crítico. *Revista Intervención Psicosocial*. 15 (2), 167-180.
- Del Vencho, P. y Lasseter, J. (productores) y Lee, J. y Buck, C. (directores). (2013). *Frozen* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos: Walt Disney Pictures.
- Quin, R., y McMahon, B. (1997). *Historias y estereotipos*. Madrid: De la Torre.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Red de información sobre la Educación en la Comunidad Europea. Unidad de Europea de Eurydice (2011). *Diferencias de género en los resultados Educativos, medidas adoptadas y situación actual en Europa*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de Unión Europea.
- Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona: Editorial Icaria.
- Steinberg, Sh., y Kincheloe, J. (2000). *Cultura infantil y multinacionales*. Madrid: Morata.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tomé, A., y Rambla, X. (2001). *Contra el sexismo: Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis.

Torres, J. (2008). Diversidad cultural y contenidos escolares. *Revista de Educación*. 345, 83-110.

Torres, J. (2011). *La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar*. Madrid: Morata.

Vega, A. (2007). *Mujer y educación, una perspectiva de género*. Málaga: Aljibe.

ANEXOS

ANEXO 1



Ficha Técnica de LA BELLA Y LA BESTIA (1991)

Título original	“Beauty and the Beast”
Año	1991
Duración	85 minutos
País	Estados Unidos
Director	Gary Trousdale, Kirk Wise
Guion	Linda Woolverton
Fotografía	Animation
Música	Alan Menken
Reparto	Animation
Producción	Walt Disney Pictures
Género	Animación. Fantástico. Romance. Musical. Infantil.
Sinopsis	Una joven llamada Bella acepta ser prisionera en el castillo de una bestia a cambio de la libertad de su padre. La bestia es en realidad, un príncipe encantado que, para romper el hechizo, deberá aprender a amar y ser correspondido antes de que caiga el último pétalo de una rosa encantada.

ANEXO 2



Ficha Técnica de LA BELLA Y LA BESTIA (2017)

Título original	“Beauty and the Beast”
Año	2017
Duración	123 minutos
País	Estados Unidos
Director	Bill Condon
Guion	Stephen Chbosky, Evan Spiliotopoulos
Música	Alan Menken
Fotografía	Tobias A. Schliessler
Reparto	Emma Watson, Dan Stevens, Luke Evans, Emma Thompson, Ewan McGregor, Kevin Kline, Josh Gad, Ian McKellen, Gugu Mbatha-Raw, Audra McDonald, Stanley Tucci, Hattie Morahan, Adrian Schiller, Chris Andrew Mellon, Ray Fearon
Producción	Mandeville Films, Walt Disney Pictures
Género	Romance, Musical, Fantástico, Remake
Sinopsis	Bella es una joven brillante que sueña con vivir aventuras, salir de su aldea y deshacerse de su pesado pretendiente: Gastón. Su vida cambia cuando para salvar a su padre, debe convertirse en la prisionera de una horrible Bestia. Solo ella puede deshacer el hechizo y conseguir que la Bestia y todos sus sirvientes vuelvan a la normalidad.

ANEXO 3

Fichas de los personajes principales: La Bella y la Bestia (1991)

BELLA



Imagen 1

Características Físicas	Delgada, guapa, sin imperfecciones.
Características psicológicas	Aficionada a la lectura, considerada como “excéntrica”, rebelde, inocente, amable, sumisa,
Roles	Cuidadora (de su padre y de Bestia), realiza los trabajos del hogar.
Estereotipo	Cumple con el estereotipo de chica joven y princesa Disney.

BESTIA



Imagen 2



Imagen 3

Características Físicas	Forma Animal: Grande, con grandes colmillos y cuernos, cubierto de pelo y de apariencia desagradable, pero con los ojos de su forma humana. Forma humana: Alto, esbelto, guapo.
Características psicológicas	Violento, sin modales, se aísla, amargado. La amabilidad y el amor de Bella lo convierten en una persona amable, agradable.
Roles	Príncipe, dueño de un castillo.
Estereotipo	Forma humana: estereotipo de joven y guapo príncipe

GASTÓN



Imagen 4

Características Físicas	Fuerte, con grandes músculos, guapo, masculino, alto.
Características psicológicas	Inculto, obsesivo (con Bella), machista, egocéntrico, presumido, ambicioso, engreído, violento, no muestra sentimientos más allá de la ira. No se preocupa por nadie.
Roles	Cazador.
Estereotipo	Cumple con el estereotipo de hombre joven, varonil y masculino.

ANEXO 4

Imágenes de los personajes (La Bella y la Bestia. 1991):



Maurice - Imagen 5



LeFou - Imagen 6



Mujeres jóvenes – Imagen 7



Mujeres Jóvenes - Imagen 8



Mujer joven - Imagen 9



Mujeres adultas - Imagen 10



Mujer adulta - Imagen 11



Hombres jóvenes - Imagen 12



Dueño de la librería - Imagen 13



Hombres adultos - Imagen 14



Lumière - Imagen 15



Lumière (humano)-
Imagen 16



DinDon - Imagen 17



DinDon (humano) -
Imagen 18



Señora Potts - Imagen 19



Señora Potts (humana) -
Imagen 20



Fifi - Imagen 21



Fifi (humana) - Imagen
22

ANEXO 5

Fichas de los personajes principales: La Bella y la Bestia (2017)

BELLA



Imagen 23

Características Físicas	Guapa, esbelta.
Características psicológicas	Inteligente, culta, con personalidad, resolutiva, curiosa.
Roles	Ayudante de su padre, ama de casa.
Estereotipo	Cumple con el estereotipo de chica joven y princesa Disney

BESTIA



Imagen 24



Imagen 25

Características Físicas	Forma Animal: Grande, con grandes colmillos y cuernos, cubierto de pelo y de apariencia desagradable, pero con los ojos de su forma humana. Forma humana: Alto, esbelto, guapo.
Características psicológicas	Antes de la maldición era egoísta, déspota y consentido. Tras la maldición era violento y autocompasivo. Con la aparición de Bella vemos que es un hombre inteligente, culto, amable.
Roles	Príncipe, dueño de un castillo.
Estereotipo	Forma humana: estereotipo de joven y guapo príncipe

GASTÓN



Imagen 26

Características Físicas	Guapo, alto, fuerte, varonil.
Características psicológicas	Presumido, egoísta, ambicioso, violento, engreído.
Roles	Guerrero que acaba de volver del campo de batalla.
Estereotipo	Cumple con el estereotipo de hombre joven, varonil y masculino

ANEXO 6

Imágenes de los personajes (La Bella y la Bestia. 2017):



Maurice - Imagen 27



LeFou – Imagen 28



Mujeres jóvenes - Imagen 29



Mujeres jóvenes - Imagen 30



Mujeres jóvenes - Imagen 31



Mujeres adultas - Imagen 32



Mujeres adultas - Imagen 33



Niños - Imagen 34



Niñas - Imagen 35



Dueño de la librería - Imagen 36



Lumière - Imagen 37



Lumière (humano) - Imagen 38



DinDon - Imagen 39



DinDon (humano) - Imagen 40



Señora Potts - Imagen 41



Señora Potts (humana) - Imagen 42



Madame de Garderobe - Imagen 43



Madame de Garderobe (humana) - Imagen 44



Plumette - Imagen 45



Plumette (humana) - Imagen 46



LeFou bailando - *Imagen 47*



Madame de Garderobe y Cadenza - *Imagen 48*



Lumière y Plumette - *Imagen 49*